

LA BRIGADA AMBIENTALISTA COMO ALTERNATIVA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CONSERVACIÓN AMBIENTAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA, ESCUELA BOLIVARIANA “CAÑO DE AGUA” NER 292

Barrios de Avellaneda, Raíza

RESUMEN

La presente investigación plantea las Brigadas Ambientalistas como estrategia para la promoción de la conservación ambiental en los estudiantes de 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria, de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292; desde la perspectiva de la valoración del perfil de los estudiantes mencionados para conformar la Brigada Ambientalista y, por otra parte, el conocimiento básico que poseen los docentes en relación al tema de las Brigadas Ambientalistas y su alcance. Para ello, se efectuó un estudio de tipo descriptivo y diseño de investigación de campo; cuya población al igual que la muestra, está conformada por los tres (3) docentes de 4°, 5° y 6° grados y los 19 estudiantes adscritos. Los datos e información requeridos para evaluar el perfil brigadista de los estudiantes fueron suministrados directamente por los docentes. Así para determinar el conocimiento básico de los docentes en materia de Brigadas Ambientalistas, se aplicó un cuestionario cerrado. Los resultados obtenidos mostraron que el 79% (15) de los estudiantes cumplen con el perfil inicial para optar como brigadista ambiental escolar aunque, los tres (3) docentes requieren reforzar, los aspectos psicopedagógicos, organizativos y operativos relacionados con la constitución de Brigadas escolares en materia ambiental.

Palabras Claves: Brigadas ambientalistas, Conservación ambiental, Educación primaria, Brigada ambiental escolar.

**THE ENVIRONMENTAL BRIGADE AS AN ALTERNATIVE FOR THE
PROMOTION OF ENVIRONMENTAL CONSERVATION IN THE
PRIMARY SCHOOL EDUCATION BOLIVARIAN "CAÑO DE AGUA"
NER 292**

Barrios de Avellaneda, Raíza

ABSTRACT

This research raises the Environmental Brigades as a strategy for promoting environmental conservation in students of 4th, 5th and 6th grades of primary education, the Bolivarian School "Water Pipe" NER 292; from the perspective of assessing the profile of the students mentioned to form Environmentalist Brigade and, on the other hand, the basic knowledge possessed by teachers on the issue of environmental Brigades and scope. For this, a descriptive study and design of field research was conducted; whose population as the sample is made up of three (3) teachers of 4th, 5th and 6th grade and 19 enrolled students. Data and information required to assess the profile brigadist students were provided directly by teachers. So to determine the basic knowledge of teachers regarding Environmentalists Brigades, a closed questionnaire was applied. The results showed that 79% (15) students meet the initial profile to qualify as a school environmental brigadist although three (3) teachers need to reinforce, educational psychology, organizational and operational aspects related to the establishment of school Brigades in environmental matters.

Keywords: Environmentalists Brigades, Environmental Conservation, Elementary Education, School Environmental Brigade.

INTRODUCCIÓN

En el orden mundial, la Declaración de la Conferencia de Estocolmo en el año 1972, primera conferencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que trató temas ambientales internacionales impulsando, a partir de entonces, el desarrollo de la política internacional del medio ambiente. El documento, contiene una Resolución, dentro de la cual se incluyen 21 principios que deben guiar a los pueblos del mundo en la preservación y mejora del medio ambiente humano; entre éstos destaca el Principio 19:

La educación en materia de medio ambiente, para las generaciones más jóvenes así como adultos, prestando la debida atención a los desfavorecidos, es esencial a fin de ampliar la base de una opinión pública bien informada, y una conducta de los individuos, las empresas y las comunidades en la protección y mejora del medio ambiente en su dimensión humana... (Ondarza, 2005; p. 162)

Sin lugar a dudas, un principio que expresa la firme convicción de que es impostergable educar y formar para cultivar el sentido de responsabilidad que debe asumir la sociedad, tanto instituciones como personas, frente al tema de la protección y mejoramiento del medio ambiente que garantice el desarrollo intelectual, moral, social y espiritual a las generaciones presentes y futuras.

En efecto, se trata entonces de crear conciencia ambiental y ésta se logra con educación. Hay que educar a todos los niveles de la sociedad para poder concientizar, porque el problema de la conciencia que tiene cada individuo respecto al entorno está asociado al conocimiento que se tiene del ambiente. Por consiguiente, la educación ambiental se constituye en un proceso formativo mediante el cual, el individuo y la colectividad toman conciencia de las formas de interacción entre la sociedad y la naturaleza para actuar en consecuencia, de forma íntegra y racional con el medio ambiente.

Desde esta perspectiva, el proceso pedagógico se constituye en el motor que potencia una educación efectiva; esta última tiene que estar a cargo de la familia, la escuela y el Estado, por cuanto supone la formación del individuo en sentido integral; en especial, en lo que se refiere a fomentar actitudes y comportamientos orientados a la convivencia, a propugnar que el individuo y los grupos sociales asuman sus responsabilidades respectivas en el restablecimiento del orden natural. Al respecto, Batista (2009) expresa: "... se necesitan nuevos conocimientos, valores y actitudes a todos los niveles y para todos los elementos de la sociedad, para este fin nos educaremos a nosotros mismos, a nuestras comunidades y naciones" (pp. 78-79).

En Venezuela, la inclusión en el Currículum Nacional Bolivariano (CNB) de los *Estudios Ambientales* en todas las ramas de la educación, viene a dar respuesta a la necesidad de formar un nuevo ciudadano y una nueva ciudadana capaz de afrontar y enfrentar el rápido deterioro del ambiente producto de la acelerada contaminación del aire, mares, ríos y suelos; y, en general, por la desmesurada explotación de los recursos naturales renovables y no renovables que amenaza de forma directa la estabilidad de la naturaleza.

En tal sentido, la educación ambiental, concebida como uno de los pilares fundamentales en el proceso de transformación social para el desarrollo sostenible, es capaz de conducir las mentes a un equilibrio entre la ciencia y la tecnología y, la conservación del ambiente. Para ello, resulta imprescindible la producción de conocimientos que orienten las prácticas ciudadanas en pro de la conservación del ambiente, y la vía adecuada de cambios sociales siempre ha sido la vía educativa como proceso de modificación de conductas sociales pro ambientalista.

Para lograr los objetivos fundamentales de transformación social, el CNB concibe para todos los subsistemas del Sistema Educativo Bolivariano (SEB), la inclusión del *Ambiente* dentro de sus ejes integradores: "... asumido como proceso holístico que integra al ser humano desde su salud física, mental y espiritual" (Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano, 2007; p.56); con el objeto de crear conciencia, sensibilidad ambiental y ecológica. En consecuencia, los fines y principios del Sistema Educativo venezolano se traducen a un diseño curricular que apunta a la transformación de lo existente en mejores formas de convivencia y de vida,

Ahora bien, siendo la Educación Primaria, el subsistema del SEB que garantiza la formación integral de los niños y las niñas desde los seis (6) hasta los doce (12) años de edad; se constituye en un nivel fundamental por excelencia para promover actitudes y valores hacia la conservación ambiental con vista al futuro y a la construcción permanente de una sociedad y, para potenciar en general, el desarrollo de una conciencia local y planetaria en el reconocimiento de que los problemas ambientales afectan el conjunto de la humanidad.

En la misma línea de ideas, reconociendo que la realidad que se observa diariamente en las aulas de clases, a nivel de la práctica pedagógica de los docentes, presenta incongruencias con las necesidades de prevenir problemáticas del medio ambiente aunado a la escasa creatividad para mejorar los espacios tanto físicos como naturales que sirven para desarrollar día a día las actividades pedagógicas, adicionalmente la falta de sensibilidad de docentes y estudiantes en materia ambiental; hace necesario promover la conservación ambiental a través de mecanismos o alternativas que faciliten un proceso de enseñanza y aprendizaje efectivo; tal es el caso de las Brigadas Ambientalistas, cuyos miembros son formados acerca de la importancia

de la conservación del ambiente, para posteriormente transmitir dichos conocimientos a otras personas o grupos sociales.

A nivel local, la Escuela Bolivariana “Caño de Agua”, NER 292, no escapa a la realidad evidenciada: la ausencia de espacios de aprendizaje que resalten los valores ambientalistas, la falta de iniciativas y actitudes por parte de docentes y estudiantes para la conservación ambiental, entre otros, hacen impostergable el cambio radical del modelo de la relación hombre-ambiente. Dicho cambio ha de impulsarlo el docente de educación primaria, asumiendo el rol de agente generador de prácticas sociales para integrar lo ambiental como elemento transversal a todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, considerando el contexto histórico y geográfico en el cual se enmarca la acción educativa.

Hecha la observación anterior, se postula una investigación dirigida a abordar, en el contexto particular de la escuela objeto de estudio, el tema de las Brigadas Ambientales escolares como alternativa pedagógica para contribuir a forjar en los estudiantes, su compromiso con el ambiente, el uso racional de los recursos naturales, la protección y conservación del equilibrio ecológico y, en general, potenciar hábitos de preservación y conservación del ambiente que propenda a la internalización de actitudes y valores ambientales con enfoque sustentable.

Dicha investigación procura dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Qué perfil tienen los estudiantes de 4°, 5° y 6° de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292, para ser brigadista escolar?; ¿Cuál es la percepción de los docentes de 4°, 5° y 6° grados acerca de la conformación de una Brigada Ambientalista escolar para promover la conservación ambiental en la educación primaria?

Por consiguiente, la investigación que trata sobre la Brigada Ambientalista como alternativa para la promoción de la conservación ambiental en la Educación Primaria de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292, tiene como objetivos específicos: 1) Caracterizar el Perfil de Brigadista de los estudiantes de 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292 y, 2) Determinar la percepción de los docentes de 4°, 5° y 6° grados de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292, acerca de la conformación de una Brigada Ambientalista escolar para promover la conservación ambiental.

La investigación reviste especial importancia por cuanto experiencias similares en el ámbito educativo han evidenciado resultados positivos tras la incorporación de Brigadas Ambientalistas escolares como estrategia para potenciar en los educandos el sentido de responsabilidad y el desarrollo de una actitud sensible ante los retos de los diferentes problemas ambientales que se presenten en un futuro no muy lejano y que comprometen el desarrollo sustentable del planeta.

MARCO TEÓRICO

Educación Ambiental

La Educación Ambiental es una corriente educativa que, a lo largo de más de 30 años de historia, se ha extendido por todo el mundo como una propuesta transformadora. Al respecto, Martínez (2010) señala: “Educar para el arte de vivir en armonía con la naturaleza y de distribuir de forma justa los recursos entre todos los seres humanos” (p. 122). Una visión que ha sido pionera al destacar que la educación ambiental se constituye en una genuina educación a favor de un modelo de desarrollo adecuado, es decir, de desarrollo sostenible.

La Educación Ambiental para el desarrollo sostenible supone además del análisis crítico del marco socioeconómico que ha determinado las actuales tendencias insostenibles, un aspecto muy importante: la potenciación de las capacidades humanas para transformar la realidad; y esto último se logra, a través de la escuela y de la familia. Por tanto, es preciso reconocer que la educación ambiental, en tanto que instrumento para el desarrollo sostenible, no puede desarrollarse por sí sola, necesita apoyo del sistema socioeconómico, del sistema científico-tecnológico, del sistema educativo, de la administración pública y privada, en fin, en cuanto a las vías que es preciso utilizar para promoverla son múltiples y están desarrollados en numerosos textos y manuales. No obstante, en lo atinente al sistema educativo, avanzar en su consolidación como una corriente educativa de alcance y arraigo mundial, necesita de cambios creativos en las estrategias metodológicas, tal como asevera Mora (2011) al sostener que: “Para alcanzar cambios importantes es necesario no sólo plantear problemas sino también presentar alternativas; y éstas, cuanto más viables sean y más fundamentadas estén, tendrán más posibilidades de ser consideradas”. (p.72).

Cabe acotar que, una característica fundamental de la educación ambiental es su intencionalidad y su especificidad, además de que su objetivo está centrado, básicamente, en la modificación de las conductas de quienes aprenden. Sin lugar a dudas, una de estas vías de transformación de la educación ambiental se encuentran en los espacios educativos. La educación ambiental es un eje transversal, por lo tanto es un contenido curricular que, sin estar asociado a ninguna disciplina concreta, debe enseñarse y aprenderse desde todas las áreas del conocimiento.

Conservación Ambiental

En los últimos tiempos, se ha otorgado mayor importancia a todo lo relativo con el cuidado del Medio Ambiente, sobre todo con lo que tiene que ver con energías renovables y uso responsable de los recursos no renovables, aunado a los grandes esfuerzos de muchos países en el mundo, quienes realizan fuertes inversiones en energía solar que apunta a reducir los consumos de combustibles y electricidad.

El Medio Ambiente, es todo aquello que rodea a los seres humanos, es el entorno que afecta y condiciona especialmente las circunstancias de vida de las personas o la sociedad en su conjunto. Tal como lo refiere Morelos (2010): “Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen en la vida del hombre y en las generaciones venideras” (p. 65). No se trata sólo del espacio en el que se desarrolla la vida sino también abarca seres vivos, objetos, agua, suelo, aire y las relaciones entre ellos, así como elementos tan intangibles como la cultura.

En efecto, se trata de apoyar las actividades de enseñanza y aprendizaje para que los estudiantes adquieran los conocimientos y valores fundamentales para comprender los fenómenos naturales y desarrollen actitudes favorables hacia el cuidado del medio ambiente; de esta manera se contribuye a la formación de cultura ambiental no solo en el contexto escolar, sino también en vinculación con la comunidad en la que se asienta la escuela.

En este sentido, *la conservación* entendida como: “...la perpetuación y rehabilitación de los recursos naturales de la tierra: el aire, el agua, los suelos, las plantas, los animales y el medio ambiente natural del hombre...” (Gómez, 2011; p. 146), tiene una importancia de primer orden para la humanidad. Es la condición necesaria para que ésta pueda sobrevivir puesto que implica un equilibrio dinámico entre el hombre y los recursos naturales, lo que viene a ser gradualmente, un modo de vida.

De allí que, en los esfuerzos educativos-ambientales deba privilegiar la sensibilización de los estudiantes, docentes y grupos sociales, a fin de despertar una generalizada conciencia ecológica y social, que incentive el sentido de compromiso y la responsabilidad individual, con una perspectiva de ética ambiental en los centros educativos, donde se inculque a los estudiantes el amor por la naturaleza y se demuestre la importancia de la educación de adentro hacia fuera del aula.

Sobre la base de lo anteriormente expuesto, la conservación ambiental surge de la necesidad de preservar los recursos naturales procurando que los mismos sirvan para perpetuar los recursos de los cuales depende el ser humano y el mantenimiento de la biodiversidad de organismos vivos compartidos dentro del planeta. Al respecto, Velázquez (2012) señala que, en materia de medio ambiente, la Conservación alude: “al uso racional y sostenible de los recursos naturales y el ambiente” (p. 160)

En efecto, se trata de una actividad humana concebida por el hombre y para el hombre, y en virtud de ello, significa asegurar los beneficios permanentes y sostenidos que proporcionan el ambiente y sus recursos naturales, para garantizar la persistencia de las especies y los ecosistemas para el beneficio de las presentes y futuras generaciones; lo cual solo es posible a través del mantenimiento armónico del equilibrio entre hombre y naturaleza.

De modo que, el énfasis educativo está en introducir en el corazón del acto educativo los problemas de la sociedad, desde la escala local hasta la global. La educación como proceso continuo, interactivo e integrador, está llamada a ser la vía más genuina para que el ser humano adquiriera conocimientos y experiencias, los comprenda y analice, los internalice y traduzca en comportamientos, valores y actitudes que lo preparen para participar protagónicamente en la gestión del ambiente y el desarrollo sustentable.

Brigadas Ambientalistas

Las brigadas ambientales están representadas por un conjunto de personas voluntarias que ejecutan acciones en materia ambiental, con el propósito de recuperar, proteger y conservar las áreas verdes, promover la educación ambiental en las comunidades para instaurar una conciencia orientada a la sustentabilidad ecológica. Al respecto, Matheus (2005) define a las Brigadas Ambientales como: “un organismo civil y autónomo, sin filiaciones políticas, religiosas, empresariales u oficiales, que se rigen exclusivamente por los intereses y causas de los miembros e integrantes de las brigadas” (p. 45).

Por consiguiente, son organizaciones estructuradas para el desarrollo de acciones de tipo pedagógica, social, tecnológica, científica, cultural y ambiental, que ayudan a la solución de problemas o a cubrir las necesidades detectadas tanto en la escuela como en la comunidad; fortalecidas desde las instituciones educativas por medio de diversos proyectos y grupos ambientales.

En el contexto de la acción educativa, las brigadas ambientalistas se conciben como un espacio pedagógico que: “... aborda el ambiente desde una estrecha relación naturaleza-hombre, con visión integral de la realidad y las posibles soluciones a problemáticas socio-ambientales, protección y conservación del ambiente con la participación de todos los factores del proceso educativo incluyendo la comunidad. (Moncada, 2010; p. 97); esto significa que, sus miembros trabajan para asegurar que todos cuenten con oportunidades de participación conducentes a formarse como eco ciudadanos conscientes, donde internalicen sus valores ambientales, hagan uso sustentable de los recursos naturales y desarrollen capacidades investigativas necesarias en la elaboración de propuestas de solución a los problemas ambientales de su entorno social y comunitario.

En cuanto a la iniciativa para conformación u organización de las brigadas ambientales escolares, es necesario enfatizar en la participación de estudiantes, docentes y personal obrero de las instituciones educativas, involucrando un porcentaje significativo de la comunidad en general. Cabe destacar que, las brigadas deben contar con una preparación previa de las personas encargadas de la planificación y conformación de las mismas, lo cual exige actividades inductivas a través de talleres,

charlas, material promocional y el desarrollo de estrategias motivacionales y de sensibilización.

Diversos autores coinciden en señalar que la Brigada Ambiental escolar es una institución conformada por todos los estudiantes elegidos o designados en cada grado y nivel para apoyar la generación de una cultura de eco eficiencia, de salud y de prevención en el centro educativo y su comunidad de influencia. Se sugiere una estructura básica inicial estructurada por personal directivo y docente que funjan como Coordinador General, Secretario y Coordinador por grados; además, los responsables por cada aula que vienen a ser los estudiantes con el perfil requerido y la designación de miembros de la comunidad.

Entre las funciones de la Brigada Ambiental escolar destacan apoyar el desarrollo de las actividades ecológicas y ambientalistas; fomentar el desarrollo de proyectos de educación ambiental en la institución; vigilar el uso adecuado de los recursos de la institución educativa; sensibilizar a la comunidad educativa para prevenir la contaminación; convivir de manera armónica con toda la comunidad educativa, enseñándoles a proteger y valorar el medio ambiente; evaluar y velar por el cumplimiento de los principios en los que se sustenta las actuaciones de los miembros de la brigada ambiental.

Con referencia a los requerimientos para la integración de las brigadas ambientalistas, autores como Paredes (2000), es partidario de que en la conformación de brigadas escolares, sus integrantes pueden poner en práctica sus intereses referentes al deseo y libertad de colaboración, es decir, los principios de aprendizaje basados en su evolución psicopedagógica:

Libertad de participación: Será de decisión del niño(a) participar, el maestro ni escoge ni propone. *Intencionalidad educativa:* La brigada poseerá un programa de formación extra aula para que la misma sea orientadora y práctica en el logro de los objetivos que se proponga en materia de defensa de la naturaleza y otros temas. *Igualdad de oportunidades:* La brigada deberá romper con la costumbre de excluir a los niños por sus notas o conductas, por el contrario las brigadas deberán ser incluyentes, de lo contrario estarían en contradicción con el primer principio. *Integración social:* Las brigadas son mecanismos de socialización y serán el lugar básico para impulsar el trabajo en equipo, responsabilidad, respeto por las opiniones ajenas, el programa educativo deberá ser cuidadoso de contemplar estos aspectos. *Participación gradual:* Las brigadas respetarán la evolución del niño y deberá hacer las cosas poco a poco, sin apresurarlos, deberá atender sus tiempos de aprendizaje. (p. 75).

Sustentado en la cita anterior, algunas recomendaciones resultan relevantes para la conformación de una brigada ambientalista, empezando con estar de acuerdo en sus

objetivos, estructura y forma de funcionamiento; asimismo, se debe respetar el código ético de los miembros de la institución; además, se debe poner de manifiesto el deseo de pertenecer a la brigada para que pueda ser aceptado; y por último, suministrar la información básica requerida por la organización.

En lo que respecta a los aspectos operativos de una Brigada Ambientalista, debe existir comunicación permanente entre sus miembros, además de enseñar el funcionamiento, las normativas y el plan de acción de la Brigada. De igual forma y dependiendo de cada contexto particular, cada brigada debe estar a cargo de los docentes, que se desempeñan como coordinadores de ésta. Cabe destacar que, el funcionamiento de la Brigada en la escuela no afecta en nada el normal desenvolvimiento de los programas escolares.

En consecuencia, la Escuela resulta un escenario clave para fomentar la educación ambiental. A la par, las estrategias planificadas y acertadas de los docentes en esta materia, permiten potenciar el desarrollo de aptitudes y actitudes en los educandos para promover la conservación ambiental, el intercambio de información y experiencias así como promover el fortalecimiento de las organizaciones ambientalistas desde el contexto escolar y familiar.

Perfil del Brigadista Ambiental

Las características del perfil de la persona que va a formar parte de una brigada ambiental deben incluir: Capacidad de liderazgo y organización; Disciplina y responsabilidad; Compromiso con la escuela y la comunidad; Voluntariado, con disposición para trabajar en este tipo de actividades; Buena conducta; Apto física y mentalmente; Actitudes positiva y amable con las personas, entre otras.

En términos generales, poseer conocimientos generales de la realidad socio-ambiental local, regional y mundial; desarrollando actitudes y valores que le permitan la comprensión de los riesgos ambientales y estructurales, que afecten la calidad de vida e integridad física de las comunidades, sus habitantes y la autoprotección ciudadana, como una forma de organización comunitaria e institucional, para dar una respuesta inmediata ante el desastre o situaciones de alteración del equilibrio de los ecosistemas y de la vida humana.

Valores Ambientales.

La situación ambiental que vive el planeta en la actualidad, la cual se identifica con los aspectos ecológicos y se caracteriza con los modos de vida de las personas, necesita de una educación que se enfoque en la apropiación de valores ambientales y de convivencia democrática con todas las especies, fomente la internalización de valores favorables hacia la conservación de su entorno y la resolución de problemas

ambientales, a través de toma de decisiones y actuaciones dirigidas a la protección y cuidado ambiental.

Se asocia a la educación en valores, la formación de individuos para la socialización, la autonomía e integración al desarrollo, pero desde su conciencia crítica. Educar en valores es promover, sin imposición y a través de la aceptación de cada individuo, conceptos que al formularlos produzcan motivaciones, intenciones, propósitos, adhesiones o rechazos, conducentes a formar ciudadanos críticos, comprometidos con ideales de justicia y respeto por los otros y por el ambiente.

Es importante considerar que la humanidad ha venido experimentando profundos cambios, que han producido nuevos valores y se han venido convirtiendo en elementos efectivos en un mundo cambiante, pluricultural e interconectado por los medios de comunicación. De allí la importancia del rol que desempeñan los docentes en materia de formación y educación en valores ambientales.

En este orden de ideas, Morelos (2010) sostiene que los *valores ambientales*: "...son inherentes a la necesidad de propiciar las actitudes, valores y conductas necesarias para que, individual o colectivamente, las personas participen de forma eficaz, responsable y solidaria en la prevención y solución de los problemas ambientales" (p. 98). De manera que, los valores ambientales no pueden estar desligados de los valores humanos sociales tales como la paz, la justicia y la solidaridad, que son ineludibles y están vinculados al valor del respeto a la naturaleza, por lo cual los valores ambientales deben fundamentarse en un sistema sólido de valores morales generales.

En efecto, mediante diversos procesos se aclaran conceptos y se reconocen valores para fomentar las destrezas, actitudes y las creencias que conducen a una relación equilibrada con el entorno para la toma de decisiones y ejecución de acciones. Al respecto, Martínez (2010) acota que la educación:

Es un instrumento privilegiado que instituye una nueva ética que puede ser desde tres ámbitos: 1) La educación formal, utilizada en el ambiente escolar; 2) El conocimiento informal, espontáneo, no estructurado, que se promueve en la cotidianidad; y, 3) La educación no formal, que propicia los procesos educativos al margen de la escuela. (p. 166)

En la preservación del medio ambiente es necesario el conocimiento de la dinámica que involucra al ambiente y mantener una fuerte actuación de los individuos a través de la adquisición de conductas responsables, éticas y comprometidas con la conservación, la preservación y la protección de los recursos. Mejorar la forma en que se utilizan los recursos y áreas naturales requiere de cambios en la conducta de la sociedad. Esto se logra a través de la educación; ésta última, es la vía expedita y efectiva para la formación que permita al hombre adquirir y desarrollar actitudes y

comportamientos armónicos con su ambiente y para replantear las relaciones hombre-naturaleza.

La educación de los valores desempeña un papel vital, ya que el manejo de los problemas ambientales supone no sólo conocimientos y habilidades adecuadas, sino también actitudes y patrones de conducta nuevos, capaces de contribuir a la preservación y mejoramiento del ambiente. Valores como sensibilidad ambiental, comportamiento ético y estético y, ciudadanía son algunas de las actitudes a favor del ambiente que se asocian a las interacciones del estudiante con su entorno familiar, comunitario, social y escolar; por ello, es que se tiene que hablar el mismo idioma en todos los escenarios inmediatos donde el alumno interacciona.

METODOLOGÍA O PROCEDIMIENTOS

Los tipos de investigación que más frecuentemente se plantean a los investigadores, desde el punto de vista de los objetivos intrínsecos, no son más que respuestas generalizadas a las preguntas formuladas en el estudio. Esta investigación destaca la importancia de las Brigadas Ambientalistas dentro del aula de clase, como alternativa pedagógica para la promoción de la conservación ambiental en los estudiantes de 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria, de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292.

Tomando en consideración la importancia de la investigación y el propósito de la misma, el estudio se asocia a una investigación de tipo *descriptiva*; la cual a juicio de Sabino (2010): “...trabaja sobre realidades... y su propósito fundamental es descubrir algunas características fundamentales de un hecho, fenómeno, individuo o grupo homogéneo de fenómenos que caracterizan a la realidad estudiada” (p. 161); tal es el caso de los objetivos que orientan el trabajo investigativo: caracterizar el perfil de los estudiantes para conformar la Brigada Ambientalista y, por otra parte, determinar el conocimiento básico que poseen los docentes de 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria, de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292 en relación al alcance de las Brigadas Ambientalistas, la conformación de dichas Brigadas y la diversidad de actividades en materia de conservación ambiental que se pueden impulsar en la Escuela a través de dichas brigadas.

Así mismo, y en virtud de que la investigación requiere esbozar una estrategia o plan general que oriente el trabajo investigativo; se adopta un diseño de *investigación de campo*, el cual según Arias (2009), consiste en: “La recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna, es decir, el investigador obtiene la información pero no altera las condiciones existentes” (p.71). Esto es, la información y los datos requeridos por la investigación son tomados de una realidad concreta donde

ocurren los hechos, en este caso, de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292, y específicamente, estudiantes y docentes de 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria. En cuanto a la *Población*, Tamayo y Tamayo (2009) la define como: “la totalidad del fenómeno a estudiar, donde las unidades de la población poseen características comunes, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación” (p. 145). En este sentido, la población está conformada por el total de docentes de 4°, 5° y 6° grados Educación Primaria adscritos a la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292, es decir, tres (3) docentes y, consecuentemente, la matrícula escolar de 4°, 5° y 6° grados, esto es, 19 estudiantes. Por su parte, el autor antes citado refiere que la *Muestra* es: “una porción representativa de la población que permite generalizar sobre ésta, los resultados de una investigación” (Ob. Cit.; p. 160).

En consecuencia, dado que el tamaño de la población es accesible no es necesario realizar ningún tipo de muestreo; por lo tanto, las unidades de análisis están conformadas por: 3 docentes y 19 estudiantes, pertenecientes a 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria de la escuela objeto de estudio.

En cuanto al procedimiento de recolección de la información se obtuvo de primera fuente. Se realizó una visita a la institución para la solicitud de la respectiva autorización; se intercambió información de interés con directivos, algunos representantes y docentes a fin de explicarles el propósito de la investigación, y aplicar los instrumentos correspondientes.

RESULTADOS, ANALISIS E INTERPRETACION

Los resultados obtenidos en la investigación se traducen en la caracterización del Perfil de Brigadista de los 19 estudiantes de 4°, 5° y 6° grados de Educación Primaria de la Escuela Bolivariana “Caño de Agua” NER 292 y, en segundo lugar, la percepción que se tiene del docente de 4°, 5° y 6° grados en cuanto al conocimiento básico sobre las Brigadas Ambientalistas escolares.

En cuanto al Perfil del Brigadista, la información suministrada por los docentes con respecto a las siguientes diez (10) características: Rendimiento académico, Responsabilidad, Pertinencia Institucional, Creatividad, Iniciativa, Disciplina, Respeto, Honestidad, Disponibilidad y Compañerismo; que sirvieron de base para valorar el perfil de los estudiantes objetos de estudio, indican que el 79% (15) de los estudiantes cumplen con el perfil inicial para optar como brigadista ambiental escolar, mientras que un 21% (4 estudiantes) no cumple con tal perfil.

Los hallazgos relativos al conocimiento que poseen los tres (3) docentes sobre Brigadas Ambientalistas escolares denota que en general, se hace necesario fortalecer, a través de la formación y capacitación, los aspectos psicopedagógicos, organizativos y operativos relacionados con la constitución de Brigadas escolares en materia ambiental, a través de charlas, talleres y material promocional; ya que a través de la

educación se propicia la construcción y apropiación de herramientas teóricas y prácticas que ayudan a analizar, a posicionar y a operar en el mundo del cual todos forman parte.

CONCLUSIONES

Los principales resultados y aportes más significativos del trabajo de investigación se centran en la importancia que reviste la intervención socio-educativa con los estudiantes para desarrollar la conciencia ecológica basada en la sustentabilidad; promover la cultura por el cuidado del medio ambiente y establecer la corresponsabilidad de maestros, padres de familia, medios de comunicación, institución educativa, comunidad y demás grupos sociales organizados, en la búsqueda de estrategias y acciones que permitan generar conciencia ambiental con enfoque de desarrollo sustentable.

Hay que partir de la premisa que no es suficiente con dar clases magistrales acerca de los problemas ambientales, sino que se requiere de procesos creativos, prácticos y participativos que brinden, a los niños y niñas, experiencias y saberes que ayuden efectivamente a solucionar los principales problemas ambientales de su entorno. De allí la necesidad de mejorar las actitudes y valores hacia el medio ambiente a través de estrategias pedagógicas tales como las Brigadas Ambientales; las cuales promueven la actuación de docentes, estudiantes y familias como sujetos

BIBLIOGRAFÍA

- Arias F. (2009). El Proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica. (4ª. Ed.). Bogotá: Editorial Panamericana
- Batista, M. (2009). La enseñanza de la educación ambiental. España: Ediciones La Laguna.
- Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano, 2007; p.56).;
- Gómez, C. (2011). Enfoque General de la Psicología Ambiental. México: Editorial Limusa.
- Matheus, M. (2005). Educación Ambiental: Conceptos y aplicaciones. México: McGraw - Hill Interamericana.
- Martínez, H. (2010). Perspectivas de la educación ambiental. Barcelona: Ariel

Moncada, A. (2010). Educación para la Sustentabilidad. (2ª. Ed.). Buenos Aires: Lumen.

Mora, M. (2011). La Educación Ambiental: Ciencia con consciencia. Madrid: Anaya.

Morelos, R. (2010). La defensa del hábitat. Madrid: Editorial Usiacuri.

Ondarza, N. (2005). El hombre y su ambiente. México: Editorial Trillas.

Paredes, J (2000), Trascendencia de la Educación Ambiental, Mimeografiado. Maracaibo – Estado Zulia.

Sabino, C. (2010). El proceso de investigación científica. Bogotá: Editorial Panamericana

Tamayo y Tamayo, M. (2009). Técnicas de Investigación Científica. (3ª. Ed.). México: Editorial Mc Graw-Hill Interamericana

Velázquez, G. (1012). Educación Ambiental. Madrid: Grupo Editorial Universitario